

VANGUARDIA | MX

Acecha incertidumbre a nuevas inversiones, advierte CEESP

DINERO

Inhibirían reformas a Ley Minera y administrativas potenciales proyectos que llegarían gracias al ‘nearshoring’

Las actuales circunstancias geopolíticas han colocado a México como el potencial primer beneficiario del “nearshoring” o relocalización de empresas, sin embargo, el CEESP advierte que recientes reformas promovidas por el Gobierno generan incertidumbre para dichas inversiones.

Según el **Centro de Estudios Económicos del Sector Privado**, es paradójico que, a pesar de la gestión mayoritariamente deficiente de la economía, México cuenta con las mejores oportunidades de las tendencias de nearshoring y “friendshoring”, es decir la relocalización a países amistosos.

Recordó que hace una semana expresó que la operación de compra de varias plantas de generación eléctrica de Iberdrola era una mala señal para la inversión, además de ser una operación sin mayor sentido para la economía.

Sin embargo, recalcó, **el mensaje negativo hacia la inversión se repite en las iniciativas enviadas recientemente por el Ejecutivo federal al Congreso de la Unión, buscando la modificación de la Ley Minera y diversos cambios a disposiciones en materia administrativa.**

Esta última iniciativa reforma 23 leyes, con lo que se amplía la discrecionalidad de la autoridad en detrimento de la seguridad jurídica de los particulares y de la certeza para la inversión, al generar incertidumbre total en los contratos con el Gobierno, cuando muchas inversiones dependen crucialmente de ellos, dijo el CEESP.

“Los resultados de este Gobierno evidencian un grave deterioro de la economía real y hay signos importantes de insostenibilidad fiscal hacia el futuro, con un alto déficit fiscal, gastos rígidos a la baja y reservas precautorias agotadas”, afirmó la institución.

INVERSIONES, LATENTES

La relocalización ganó atención a medida que las interrupciones en las cadenas de suministro por la pandemia justificaron que los fabricantes diversifiquen la ubicación de sus operaciones para minimizar los problemas.

Los vínculos de manufactura de la larga historia de México con el mercado de Estados Unidos y el acceso al mismo lo convierten en un beneficiario potencial para el nearshoring, confirma un análisis de S&P Global Ratings.

Sin embargo, advierte que México enfrenta desafíos significativos para cosechar los beneficios del nearshoring, como una infraestructura inadecuada, problemas de inseguridad y la competencia de otros países.

En un escenario hipotético en el que 1% de la producción manufacturera de China se traslade gradualmente a México en los próximos cinco años, expertos de S&P Global Ratings calculan que la economía nacional va a promediar un crecimiento cercano a 2.6% anual. Además, las calificaciones soberanas de México se pueden incrementar si observan una gestión política y económica efectiva del Gobierno.